

Reportaje | La unión del teatro con el turismo rural

El juego imaginado de la realidad

Dos bañezanos imparten cursos de improvisación en casas rurales, cuyo fin es que los participantes vivan como auténticas situaciones ficticias durante un fin de semana

A. Domingo

LA BAÑEZA

■ La familia, el trabajo e incluso la propia identidad se quedaron en la recepción de un centro turismo rural. Durante el fin de semana fue una persona distinta, totalmente diferente a la que todos conocían y, sin embargo, no padecía un trastorno de personalidad. Sólo se trataba del juego de teatro puesto en marcha por los bañezanos Elisa Santos y Javier González Beaumont, que han unido el teatro y el turismo rural en una sola actividad.

Elisa Santos, directora del proyecto, trabaja en Nuestra Señora del Valle, aunque el teatro ha sido para ella algo más que una afición. Por su parte, Javier González es un profesional, que forma parte hoy de la compañía Distrito 20, creada junto a también bañezano Paco Rodríguez Fuertes, y que se encarga de dirigir y enseñar a los actores-turistas las técnicas de improvisación que permiten «vivir real y sinceramente situaciones imaginarias», que, según explican, es el objetivo de este programa de teatro más turismo rural.

Fue Javier González el que propuso la idea de realizar cursos de teatro de un fin de semana y Elisa Santos la que los unió al turismo en el medio rural. Hasta el momento han impartido uno de estos cursos, en la localidad vallisoletana de Roturas, cerca de Peñafiel, y tienen previstos otros para el próximo fin de semana, del 21 al 23 de este mes, así como para los días 5 a 7 y 19 a 20 de mayo. El próximo tendrá lugar en Ponferrada y el primero del mes que viene se celebra en Hospital de Órbigo.

En el programa Fin de Semana con el Juego del Teatro, que debe su nombre a la consideración que, como juego, le dan al arte escénico franceses y alemanes, participan 8 personas, con independencia de su edad y procedencia: «Lo que se hace es improvisar, adoptando personajes del mundo en el que se desenvuelven los participan-



Elisa Santos, que en la imagen aparece durante su actuación en el certamen de monólogos de La Bañeza, organiza los cursos que imparte Javier González Beaumont

tes», cuentan los organizadores, que se guían por las técnicas de William Layton, con el que se formó y trabajó González Beaumont.

En la primera experiencia contaron con participantes de 28 a 59 años, procedentes de puntos diversos, entre los que se encontraban personas relacionadas con el mundo del teatro y otro cuyo trabajo nada tiene que ver con la interpretación: «Una enfermera, una panadera y un profesor de autoescuela», señalan.

Teoría y práctica

Durante el fin de semana, el ejercicio y la teoría se intercalan y, en esta última, no sólo se conocen las técnicas del citado Layton, sino que también se abordan obras clásicas, como *Tres hermanas*, de Chejov, *El alcalde de*

Zalamea, de Calderón de la Barca, *Antígona*, de Sófocles.

Esta iniciativa en la que se unen dos actividades que, en principio, no tiene relación alguna, nace al amparo del Curso de Teatro Ciudad de La Bañeza, que se desarrolló en la ciudad el verano pasado y en el que se construyó el escenario para el pregón de fiesta además de diseñarse la coreografía del acto y de poner en escena una alegoría sobre la convivencia entre culturas y religiones.

La Compañía Distrito 20 tiene previsto organizar este verano una segunda edición de este curso en la ciudad «a ser posible con la colaboración del Ayuntamiento», con el fin de que la compañía de aficionados que se creó el año pasado, *El Templete*, «disponga de un montaje semiprofesional».